De las Minas al Baztán: un encuentro fructífero

José Mari Apezetxea - Ismael Fidalgo - José María Rezola
Kepa Arizmendi - Marcelino Bañales - Ana María Marín
Xabier Soubelet - Tomás Sobrino - Ángel Aja

La Puerta Gótica
Del 21 de enero al 13 de marzo de 2020

De las Minas al Baztán: un encuentro fructífero

Título: **De las minas al Baztán**: **un encuentro fructífero**
Comisarios de la exposición: **Nicolás Fabregat, María Díaz**
Coordinación: **Ignacio Perlado**
Diseño y maquetación: **David Sanchis**
Fotografías: **Tomás Sobrino, Ángel Aja**

La Puerta Gótica
Colegio Mayor Belagua
Campus Universidad de Navarra
www.cmbelagua.com
cultura@belagua.edu.es

Nos encontramos ante la primera exposición colectiva de La Puerta Gótica, el espacio de arte que, desde hace siete años, el Colegio Mayor Belagua dedica al arte contemporáneo. En esta ocasión, las dieciocho obras de la muestra son fruto de un primer encuentro que tuvo lugar en 1949 entre los baztaneses José María Apezetxea, Ana María Marín e Ismael Fidalgo, pintor vizcaíno oriundo de la tierra minero-metalúrgica de las Encartaciones vizcaínas.

Desde entonces Fidalgo, como señala Zubiaur, actuó de imán y acercó a la villa baztanesa a otros pintores vizcaínos. A él se debe el aporte del geometrismo constructivo a lo Cézanne que desde ahora se conjugará, en menor o mayor medida, con la dulzura característica del valle en los soportes pintados por Kepa Arizmendi, la propia Ana María, Tomás Sobrino, el labortano Xabier Soubelet, el guipuzcoano José Mari Rezola, y en otros vizcaínos atraídos por Fidalgo como Alberto Gómez Gonzalo "Echarte", Ángel Aja y Marcelino Bañales.

Los encuentros y salidas al campo para pintar entre vizcaínos y navarros, que comenzaron de manera fortuita al acudir destinado Fidalgo a Elizondo para hacer el servicio militar, continúan en la actualidad. Cada uno de los pintores que presentamos a continuación, a pesar de la diferencia de edad y su propia personalidad pictórica, tienen en común la atracción que sienten por el paisajismo pictórico, que nace sin duda del encuentro de todos ellos en el inspirador valle del Baztán.

Pamplona, 21 de enero de 2020

José Mari Apezetxea

Erratzu (1927-2017). Es uno de los impulsores del grupo Pintores del Baztán. Entre 1939 y 1947 acudió a sus clases con Ciga, su tío segundo, a pesar de no haber pasado por la Escuela de Artes. En 1948 ganó el Diploma de Honor del Certamen de Pintura del Ayuntamiento de Pamplona. Coincidió en Elizondo con el pintor vizcaíno Fidalgo, con quien montó un estudio que se fue convirtiendo en el centro de aprendizaje de los pintores del Baztán del momento, con quienes más tarde crearía el grupo en el que se enmarcan también los trabajos de Ana Mari Marín. Ha participado en exposiciones colectivas en todo el País Vasco y su obra forma parte de colecciones de España y América.

Pintor de paisajes, sus obras beben directamente de la influencia del impresionismo, con una gran fuerza colorista y una pincelada suelta que sabe controlar en la esquematización propia del entorno que retrata. Él mismo se define como "seguidor de Cézanne de principio a fin". En sus paisajes, los distintos planos delimitados por el color se superponen unos a otros con una tendencia constructivista. Además de los paisajes, Apezetxea ha trabajado el retrato y los bodegones.

En 1995, junto con Tomás Sobrino, comienza a organizar en el Baztán cursos de pintura al aire libre para transmitir a las nuevas generaciones esa forma de pintar en contacto con la naturaleza. Estos cursos se siguen impartiendo en la actualidad.

Pueblo dormido
Óleo sobre tabla
100 x 92 cm

Caseríos de Amaiur 2016
Óleo sobre lienzo
100 x 100 cm

Ismael Fidalgo

Castro Alén (1928) - San Salvador del Valle (2010). Estudia pintura en la Academia Libre de la Asociación Artística Vizcaína (Bilbao, 1946) y en el Círculo de Bellas Artes de Madrid (1954), donde obtiene un Premio de Honor. A través del pintor Agustín Ibarrola, conoce al escultor Jorge Oteiza, a quien ayuda a modelar figuras de barro en su estudio de Madrid.

En 1949 regresa a Elizondo, donde comparte estudio con el pintor José María Apezetxea y forma un grupo de paisajistas con la pintora Ana María Marín y los por él atraídos Agustín Ibarrola y Norberto Ariño de Garay, ambos vizcaínos, que aportan al grupo su versión geométrica y constructiva tomada de Cézanne, Arteta y Vázquez Díaz. En 1951 se integró en el grupo Joven Pintura Bilbaína. Su interés por divulgar el arte entre las poblaciones industriales y mineras del gran Bilbao le llevó, en 1962, a impulsar la formación del grupo Estampa Popular de Vizcaya.

Ha sido considerado como el pintor minero de San Salvador del Valle, por reflejar el mundo de Ortuella, Gallarta, Sopuerta, Sestao, Baracaldo, donde el suburbio gris, la pasarela metálica, el humo de las fábricas y la tierra agredida por la explotación del hombre se convierten en protagonistas. Fidalgo es parco en los temas, austero por los graves colores empleados y consistente en la definición de los volúmenes.

Covarrubias Castilla
Óleo sobre tabla
50 x 61 cm

La Arboleda (barrio minero)
Óleo sobre tabla
33 x 24 cm

José María Rezola

San Sebastián (1917-2000). Iniciado en la pintura a los veinte años por Vicente Cobreros Uranga en 1947, al poco tiempo ganó el segundo y el primer premio en las exposiciones provinciales de Educación y Descanso en 1948 y 1949 respectivamente. Comenzó a pintar paisajes cuando el tiempo se lo permitía, y cuando no, a pintar retratos en el hogar familiar. Pintando por el Baztán, fue conociendo a sus pintores, como José María Apezetxea, Tomás Sobrino , Soubelet, o Ana Marín, con quienes realizaba salidas pictóricas conjuntas, de las que también formaban parte ocasionalmente pintores foráneos como, entre otros, el bizkaitarra Fidalgo. Era aquel un grupo abierto y unido por la doble común pasión de la pintura y el Baztán-Bidasoa.

La crítica calificó en general su pintura como impresionista o postimpresionista, pero al mismo tiempo personal. Entre otros, Cobreros Uranga subrayó ya en su primera exposición individual la "lozanía de toda su pintura, fresca, espontánea, sincera, que refleja la alegría del ejercicio pictórico", alegría a la que atribuía "sus muchos aciertos, limpios, rotundos" (Radio San Sebastián, 1974) y, más adelante, José Berruezo dictaminó por su parte que "Rezola ha llegado al dominio de la luz" (*El Diario Vasco*, 1977).

Notable paisajista y retratista, ha participado desde 1967 en numerosos certámenes vascos, habiendo expuesto colectiva e individualmente, entre otros lugares, en San Sebastián, Vitoria, Baiona, Hondarribia, Bilbao, Eibar, Pamplona, Bera, Zarautz, Irún, Oronotz, Elizondo y Santesteban.

Borda de Sumbilla
Óleo sobre tabla
81 x 65 cm

Orillas del Bidasoa a su paso por Sumbilla
Óleo sobre lienzo
100 x 100 cm

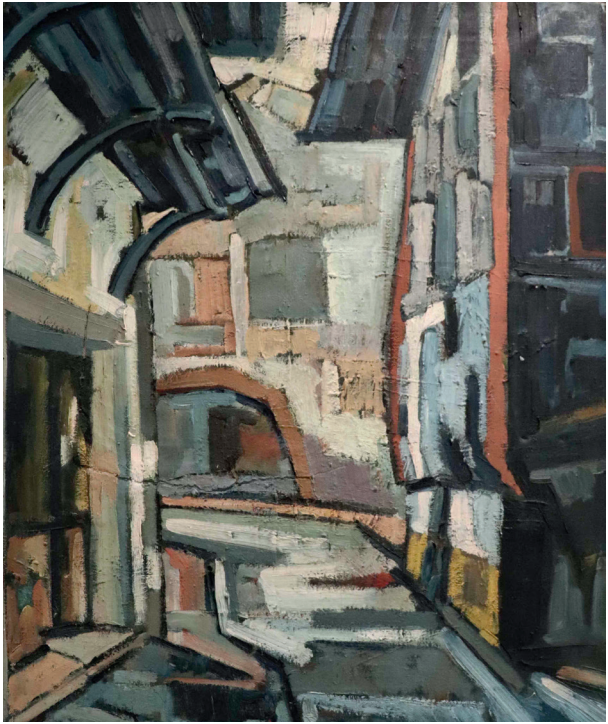
Kepa Arizmendi

Elizondo (1957) - Bayona (2009). Comenzó a pintar en 1972 y, en 1981, participó en una exposición colectiva de pintores de Baztán. Su pintura ha sido expuesta en varios lugares de Navarra, como Elizondo, Bera, Lesaka o Pamplona, con exposiciones como “Artistas de Baztán”, en su presentación en los Pabellones de Arte de la Ciudadela de Pamplona en 1983, o la exposición en el Okendo Kultur Etxea de San Sebastián en 1990, junto con los pintores de Baztán José Mari Apezetxea, Ana Marín, Tomás Sobrino y Xabier Soubelet. Además, ha participado en numerosas exposiciones colectivas tanto de pintores de Baztán como de pintores del Bidasoa. Como expica Francisco Javier Zubiaur Carreño, “su pintura camina del cubismo a la abstracción formal, con colores fuertes y contrastados que revelan el sustrato también firme (constructivo) de sus paisajes” (*La Escuela del Bidasoa,* 1986).

En 2008 crea en Bayona, junto a Rikardo Paskual, la asociación Ur Taldea para promover el trabajo de artistas vascos contemporáneos. Esta asociación realizó su primera exposición colectiva en Senpere, en la casa Larraldea, en el verano de 2008 en la que participaron 10 artistas vascos.

En diciembre de 2010, se realizó una exposición homenaje a Kepa Arizmendi en la Poudrière de Bayona con 23 obras del pintor y 12 pintores y escultores: Koldo Alberdi , Begoña Durruti, Rikardo Paskual, Rosa Valverde , Xabier Morras, José Mari Apezetxea, Ana Mari Marín, Tomás Sobrino, Diana Iniesta, Ainize Butron, Iker Valle y Gonzalo Etxebarria.

Itxasuko errota
Óleo sobre lienzo
50 x 50 cm



Txokoto
Óleo sobre lienzo
54 x 65 cm

Marcelino Bañales

Cardeo (Zierbena) (1942-1990). En 1956 comienza estudios de dibujo y pintura en diversos centros libres. Durante 1960 realiza pintura y dibujo del natural y en 1964 pinta en Madrid, Pontevedra, Cádiz, Lisboa, etc., con el pintor Natxo Urrutia. En los años sesenta concurre en diversos certámenes nacionales de pintura y en 1970 realiza su primera exposición individual en Vitoria.

Durante los años setenta, participa con éxito en diversos certámenes y exposiciones. Pinta en el valle del Baztán con un grupo de artistas que trabaja en equipo el paisaje baztanés y muestran «Paisajes de Baztán», en el Ayuntamiento de Elizondo en 1976. El mismo año participa en «Pintores de las minas» en la Kultur-Etxea de Portugalete. En 1977 realiza tres grandes murales, representando escenas en homenaje a los hombres de su pueblo en la mina, el mar y el campo.

Según Xabier Sáez de Gorbea, “parte de la tradición paisajista vasca [...] Le interesa recoger los momentos cambiantes que la luz otorga al entorno cercano. Para ello selecciona unos paisajes en los que están muy presentes las huellas de su humanización y explotación. Tras introducir algunas expresivas malformaciones se preocupa al final de proceso por dar calidades texturales a la superficie. Trabaja el barniz como una pasta que deja sus señales sobre el soporte, cuyo embadurnamiento no sólo oculta levemente sino que como espejo brilla y refleja el entorno, aportando una concienzuda confusión visual como aquello que revela la representación”.

Trainera de Kaiku en Portugalete
Óleo sobre lienzo
61 x 50cm

Minas de Gallarta
Óleo sobre tabla
33 x 24 cm

Ana María Marín

Elizondo (1933). Con trece años, en 1946, inicia estudios de dibujo en Irún con la profesora Mariló Lasheras Aguirre, hasta los dieciséis. Hacia 1948 regresa a Elizondo y descubre su vocación por la pintura tras el encuentro casual con el pintor Ismael Fidalgo. Comenzó entre ellos una amistad y relación profesional que deriva, con el paso del tiempo, en la creación de un grupo de paisajistas con otros pintores del valle (José Mari Apezetxea, Kepa Arizmendi, Xabier Soubelet, Tomás Sobrino, etc.), y los pintores vizcaínos atraídos por Fidalgo (Agustín Ibarrola, Norberto Ariño de Garay, Ángel Aja y Marcelino Bañales, entre otros).

En los años cincuenta da el salto a Madrid y se inscribe en el Círculo de Bellas Artes. Serán diarias las visitas al estudio de Menchu Gal, con quien expone en 1954 junto a otros artistas que comenzaban a consolidarse en el panorama artístico nacional.

En 1956 realiza su primera exposición individual en Pamplona, en la sala de García Castañón de la Caja de Ahorros Municipal. Miguel Ángel Arbizu escribió acerca de ella: “Pinta con mucha soltura, sabe ver el color, descuidando el dibujo en los paisajes... para lograr una pintura que lleva dentro el alma, la paz, la serenidad, la placidez y el sosiego del paisaje..., la composición, la armonía, el espíritu del color verde en sus múltiples e infinitas tonalidades”. El periodista le pregunta si puede decirse que sus obras participan del espíritu de la escuela de Vallecas y ella asiente”.

Gorramendi
Óleo sobre tabla
75 x 85 cm

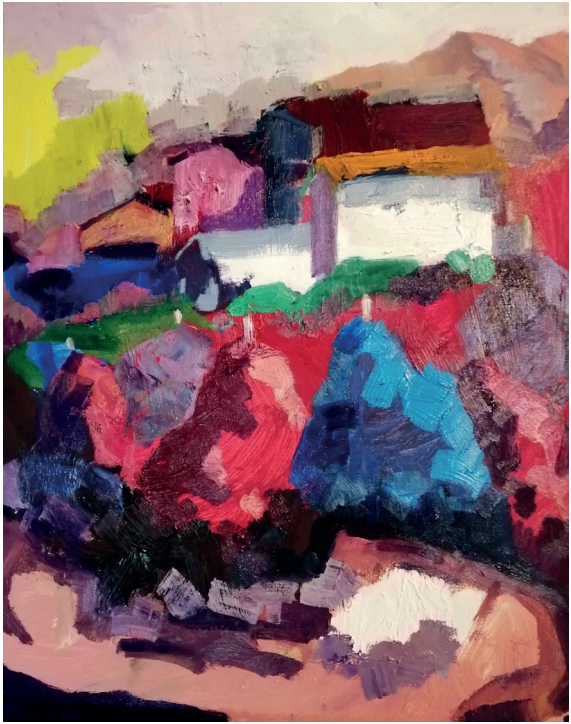
Beartzun
Óleo sobre tabla
81 x 100 cm

Xabier Soubelet

Ziburu (1953). Su vida transcurre entre San juan de Luz, Arraioz y, actualmente vive en Arizkun, en Baztán. Después de estar volcado en su juventud en la poesía y la creación de canciones, descubre la pintura en 1975, al estar en contacto con el pintor baztanés José Mari Apezetxea. Una nueva faceta de su creatividad nace aquí: la definitiva.

Poco después de empezar a pintar, integra el colectivo de pintores de Baztán con Apezetxea, Ana Marín, José Rezola, Kepa Arizmendi, Tomás Sobrino y los vizcaínos Marcelino Bañales e Ismael Fidalgo, muy relacionados con el Baztán.

Los primeros pasos de Xabier Soubelet transcurren por el impresionismo para llegar rápidamente a una pintura bastante influenciada por Cézanne. Más tarde, el expresionismo alemán marcará profundamente su estilo. Desde 2009, camina hacia la abstracción, influenciado por el expresionismo abstracto americano y europeo, a través de pintores como de Kooning, Michell, Grace Hartigan, Nicolás de Stael, los hermanos VanVelde, Esteve y Schneider. No obstante, una peculiaridad persiste: incluir en su abstracción un detalle figurativo furtivo y que él mismo llama *abstrootismo,* aliando abstracto e identidad. Hoy en día, se podría definir a Xabier Soubelet como un pintor expresionista de tendencia abstracta, cuyas profundas raíces le siguen definiendo como un pintor paisajista baztanés.



Metas
Óleo sobre tabla
73 x 60 cm

Baztán
Óleo sobre tabla
81 x 65 cm

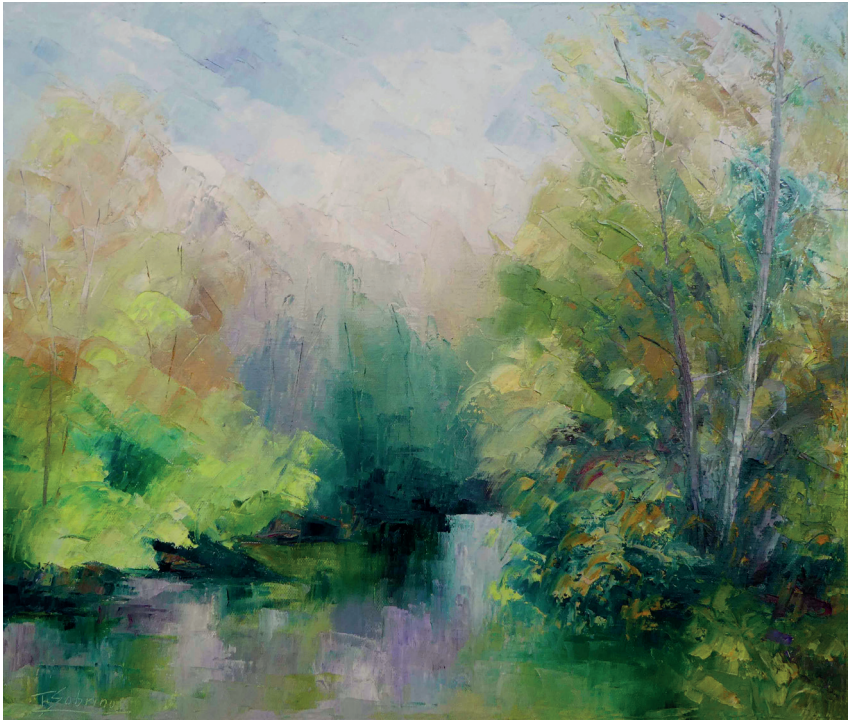
Tomás Sobrino

Elizondo (1953). Tras los estudios de bachiller en Lecároz, cursó delineación y dibujo artístico en San Sebastián. En los años setenta conoce a su primer profesor, Ángel Rivas, con quien comenzó su interés por el arte y a quien se debe, en gran medida, que hoy siga pintando.

Se puede decir que su formación es autodidacta, aunque siempre mantuvo contacto con los Pintores de Baztán. Con ellos, y sobre todo con José Mari Apezetxea, comparte tertulias y salidas al campo para desarrollar su actividad pictórica. Fue precisamente con Apezetxea con quien creó en 1995 un curso de pintura al aire libre que hoy en día sigue impartiendo cada verano en Baztán. Ha realizado exposiciones desde 1981, tanto individuales como colectivas en Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya, Palencia, Granada y Francia.

Javier Manzanos Garayoa lo describe así: “Como la naturaleza, su pintura es cambiante, de los claros y la luz a la espesura y la oscuridad, del detalle de la hoja al armonioso conjunto del bosque. Su rica paleta responde a los cambios cromáticos y texturales que sabe encontrar en la naturaleza, de los colores sombríos a los luminosos, de las masas vegetales empastadas, ricas en texturas, del gesto individual que traza finamente una hoja, a la pintura fluida como fluyen el agua o las atmósferas”.

Primavera
Óleo sobre lienzo
60 x 60 cm



Otoño
Óleo sobre lienzo
55 x 46 cm

Ángel Aja

Karrantza (1954) Vivió y se formó en Sestao, en un entorno de grandes fábricas de hierros, humos, chimeneas y paisajes que desembocaban en la ría de Bilbao, de tal manera que su destino profesional se desarrolló en la Babcock Wilcox, donde en 1978 se encontró con Fidalgo y Bañales y de ahí se constituyó el armazón principal del colectivo de pintores de BABCOCK, que durante década y media dinamizó el ambiente cultural de la zona minero-fabril.

A partir de 1990 recorrió con Fidalgo amplios espacios pintando y exponiendo. Hicieron el camino de Santiago, pintaron un mural en La Reineta inspirado en el trabajo de las minas, participaron en actos del centenario de Altos Hornos en Barakaldo. Pintaron y viajaron juntos, al Baztán, La Rioja, Castilla, Toledo, Asturias, y plasmaron todos los rincones que encontraron a su paso.

Ha expuesto en innumerables galerías y museos y ha colaborado con distintos colectivos de pintores a los que ha pretendido llevar la influencia que sus maestros dejaron en él. Colectivos como Marrazkia y Ralera en la zona minera, Babcock, Sestao Beurko en la margen izquierda, Zalla y Karrantza en Enkartaciones, colectivos con los que todavía no ha perdido el contacto y con los que se reúne periódicamente para pintar y para exponer. Igual que lo hace en esta ocasión con sus amigos del Baztán.

Casas de mineros - La Arboleda
Óleo sobre tabla
46 x 38 cm

Minas en La Arboleda
Óleo sobre tabla
46 x 38 cm

Agradecimientos

Desde La Puerta Gótica del Colegio Mayor Belagua queremos mostrar nuestro agradecimiento a todas las personas que han colaborado en esta exposición:

A Tomás Sobrino y Ángel Aja por su inestimable ayuda en la tarea de facilitar las obras y la información necesaria sobre los pintores que fueron sus amigos y compañeros de salidas pictóricas.

A los familiares de José María Apezetxea, Ismael Fidalgo, José María Rezola, Kepa Arizmendi y Marcelino Bañales por ceder obras para esta exposición.

A Francisco Javier Zubiaur por sus escritos sobre la pintura de la escuela del Bidasoa y por su participación en la mesa redonda con la que dio comienzo la exposición.

A Pedro Luis Lozano por apoyarnos siempre y colaborar en la mesa redonda.

A Javier Santurtún, promotor de la Puerta Gótica y uno de las personas que más nos ha animado a llevar a cabo esta exposición.

BELAGUA
COLEGIO MAYOR

LAPUERTAGÓTICA
arte contemporáneo